

VILKI, SOMOS DOS

HORACIO VILCHEZ

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A todos los enamorados, de la vida, de sus sueños, de sus pasiones, no importa la condición sexual, importa estar seguro de ser quien es, amar las pequeñas y grandes cosas, amar al mundo y su naturaleza, disfrutar aceptándonos tal cual somos, es la forma fácil de vivir.

Agradecimiento

No soy profesional, lo que escribo, así lo siento, por lo tanto el agradecimiento es a todas las personas que de una u otra manera participaron momentos alegres y de los otros durante este hermoso viaje que es mi vida.

Sobre el autor

Nací en la provincia de Buenos Aires un 28 de noviembre de 1949, en el partido de Quilmes, mi formación fue orientada a la actividad industrial, después de cursar estudios en la facultad ingrese a trabajar en la industria automotriz.

El mundo automotor es una de mis pasiones, mi función me permitió viajar y conocer gente de distintos lugares con culturas y pensamientos diferentes, es así que agradezco al destino haberme desarrollado profesionalmente en el lugar y la tarea que me apasiona.

En adelante tengo un sueño, entablar relaciones con distintas personas no importa la profesión la edad ni sexo, como tampoco el lugar donde vive, intercambiar sobre la vida o el momento todos los temas desde miradas distintas o similares.

Índice

El privilegio de amarla.

Me detengo a pensar

COVID-19. Para que viniste, no te esperaba.

Paloma que al aire vuelas.

Agua del Glaciar

MI COPA DE VINO

JUAN EL SOLITARIO

El canto triste del Jilguero

Tu enamoras

Tengo frio mucho frio.

Brioso potro salvaje

El privilegio de amarla.

Muchos fueron los momentos que el pensamiento de manera cariñosa me concedió su presencia, estrechamos nuestras manos y las estrujamos en nuestros pechos, empeñados en agitarse con palpitations de puro sentimiento.

Que privilegio inmenso tengo como enamorado, gozar de su presencia en la distancia, besarnos a nuestro antojo,

abrazarnos y, hasta imaginar momentos sublimes de risas y pasión.

Todavía debemos esperar algunos días para nuestro próximo encuentro, reconozco que la ansiedad por verla me entusiasma,

me impacienta, le pido entonces a los ángeles del cielo, que el tiempo corra de prisa, cuando finalmente el día llegue,

sellarémos con el beso anhelado la confirmación de nuestro amor.

Me detengo a pensar

Me detengo a pensar, mirando el techo de mi habitación, donde la madera de eucalipto, orgullosa coquetea con su veta rosada, mientras un barniz incoloro la protege del tiempo.

Las cabreadas de pino Paraná nacido en la selva misionera, muestran su firmeza donde dejo la huella una rama que en algún momento creció buscando la luz del sol.

Mi alma, también busca la luz del amor en el sol, que siempre me acobija, e ilumina, entregándome todos los días el vigor necesario para hacer frente a la vida, allí donde se encuentra el amor, donde más de una vez, nubes negras de intensa tormenta, intentaron en vano su extinción.

Aquí estoy, frente a mi ventana donde el cielo generoso me regala el cielo de la noche estrellada, re aparecen amores de ilusiones que en algún momento mi corazón supo palpar.

La conjunción de estrellas en esta noche, me invita a recordar los momentos intensos vividos, me concentro en la más brillante, esa que propone parpadeos continuos y orgullosa se destaca del resto.

Siempre apareces tú, estas en mi firmamento, estas en mi cielo de noches intensas, seguiré observando esperando el alba, quizás durante la noche aparezca un hada de volar sereno, y convierta mi sueño en tenerte a mi lado.

Si eso ocurriera, solo te aseguro, tomaré las estrellas del firmamento y con ellas en ese momento formaré la palabra que de mis labios aflora, Te amo.

COVID-19. Para que viniste, no te esperaba.

Yo no te esperaba, para que viniste si no te deseaba, maltratas a todos, obligando al encierro, los niños los padres, los abuelos, e incluso los perros.

Te ensañas con muchos y los llevas lejos, a otros propinas sufrimiento lento, por momento me siento contigo furioso, quisiera gritarte ya basta no sigas con nuestro martirio.

Te imploro entonces, deja a los niños que son el futuro, deja a los jóvenes que son la esperanza, deja a los padres progenitores y deja a los sabios abuelos disfrutar de sus seres amados.

Somos pueblos de distintas razas, por siglos sufriendo, pobreza, miseria, plagas, rencores, mezquindades y avaricias, para que más castigo a los infelices.

Hagamos un trato, yo me voy contigo donde lo desees, dejemos a ellos, que encuentren el rumbo que nos propusiste, cuidar el planeta, su naturaleza, la fauna, la flora, el aire, los mares, los ríos y las montañas.

Partamos ahora, a otra galaxia, miraremos juntos desde la distancia, jugar a los niños felices, traviesos, también a los jóvenes forjando futuros impredecibles, los padres cumpliendo con el cometido, enseñando a sus hijos vivir con amor, mientras los abuelos, bailando y riendo entre abrazos y besos de afecto, cariño, derramando a veces lágrimas de emoción.

Reestablece la calma, la lección está aprendida, miremos desde el cielo cada continente, expulsa los miedos, y que cada persona sea capaz de nacer de nuevo.

Horacio A. Vilchez

Avellaneda ? Buenos Aires

Republica Argentina

Paloma que al aire vuelas.

Paloma que en el aire vuelas,
despliegas tus alas pincelando el viento,
te observo, y presiento que eres especial,
tal vez la que amo que muy lejos está.
Tus alas, su regazo cálido que me acobijó
con la música de los latidos de su corazón,
no te alejes, déjame cerrar los ojos,
pediré al amor que me conceda un deseo,
convertirme en palomo y contigo volar.
¡Aquí estoy amada mía! te esperaba no lo dudes,
volemós si quieres a un nido entre nubes,
allí entre arrullos y danzaré a tu alrededor,
te invitaré a un nuevo vuelo, el de la pasión.
Emprenderemos el regreso con pausas de besos.
mientras el sol se aleja pintado el atardecer,
mi paloma blanca ahora tu sabes cuanto
te extraño, por eso propongo volar nuevamente
En el cielo azul y volver a empezar.

Agua del Glaciar

Glaciar de hielo añoso que vistes el volcán, déjame ser tu hielo para convertirme en agua pura de tu blanca figura.

Me transformaré en ríos, para que los peces naden en mi, y puedan desovar en su destino.

Saciaré la sed de la gente entre ellos mis afectos, mis amigos, y tal vez de la que amo y no puedo amar.

Me evaporaré, me convertiré en nubes, regaré los campos, bosques y jardines, con mis gotas acariciaré las rosas y me quedaré en gota clara y cristalina en pétalos amarillos, me entregaré luego al descanso para soñar con su imagen de flor aterciopelada.

Horacio Vilchez - Vilki

MI COPA DE VINO

Doy Vueltas y vueltas al vino en la copa de fino cristal, aromas de frutos, perfume de roble, añejo por cierto me invita a probar.

Insisto en la pausa de una vuelta más, mis labios esperan con gran ansiedad, que alce la copa para disfrutar el líquido tinto de cepas que crecen en aquel lugar.

Observo otra vez, los rojos intensos y los tenues brillos que el cristal propone, el ceremonial finalmente culmina, se mojan mis labios, un sorbo pequeño deslizo en mi boca y; me dejo llevar, disfruto el instante no quiero tragar, quiero disfrutarte recorre mi boca, como aquel día del último beso, sus labios de fresas, su aliento perfume de azar, praderas de lino el azul de sus ojos, algodón blanco en su piel se aferra, su cabello al viento con tonos de nieve que el capricho del tiempo quiso pintar .

Disfruto el momento, comienzo a tragar, riegas mis pasiones y el amor que guardo, de hace un tiempo atrás.

Miro la copa, queda un sorbo más. ¿Tú que estas lejos quieres compartir? mi copa te espera, mi vino también, mi abrazo, mis besos; talvez algo más.

JUAN EL SOLITARIO

La noche y el día fueron sus amigos,
su casa la plaza de Santa Juliana,
cuna de pájaros que ensayan su trino
anunciando el alba de cada mañana.
Juan el solitario así despertaba,
e inmediatamente su ropa ordenaba.
Arrugas del tiempo su cara refleja,
sabe Dios el surco de cada tristeza.
Todos los vecinos a Juan lo querían.
bromeaba con historia de aviones
Y barcos, les leía la biblia y.... mil cosas más,
atento a los niños, de risas traviesas,
que a jugar al futbol siempre lo invitaban
y con su gambeta a todos deleitaba.
Cuando por las noches muy solo quedaba
Le contaba al viento sus penas pasadas,
Se costó al sereno comenzó a soñar,
perdido en estrellas se dejó llevar.
se quedó dormido, soñando quizás
recuerdos añejos de felicidad.
Se fue con la luna, su amiga más fiel,
a contarle recuerdos de aromas de miel.
Juan recorre el cielo con su gorra gris,
y aquella sonrisa que dejó al partir.
Bromea con Dios, le cuenta historias de aviones
Y barcos, le lee la biblia y..... mil cosas más.

Escrito por Horacio Vilchez

El canto triste del Jilguero

Madrugada otoñal, los vidrios empañados de mi ventana, no permiten ver con claridad hacia afuera, abro la puerta entonces para salir al patio, noche serena e iluminada por la Luna nueva, brilla como la plata cuando el artesano después de elaborar su obra, frota el metal para que luzca su habilidad con el cincel.

Detenidamente observo las estrellas, entre ellas compiten con sus destellos. Fantaseo con luciérnagas de cristal que pintan el oscuro cielo.

Aspiro el aire muy pausado y profundo, la exhalación se presta a liberar el pensamiento, me traslada donde la imaginación propone. Voy en busca de enamorados expresando de mil maneras el amor, algunos de ellos, quizás tomen de testigo a la Luna prometiéndose amor hasta la eternidad.

Irrumpe el silencio el canto del jilguero, que anida en la glicina que embellece con sus flores mi ventana, él que cada mañana me despierta con su ritual de gorjeos, ensancha su pecho cantando en redoble el inmenso amor a su amada, mientras ella con su pico, ordena su plumaje dirigiendo de tanto en tanto su mirada de admiración la a su pájaro cantor.

Me sorprendes pequeño.

¿Porque cantas a esta hora de la madrugada?

Tu gorjeo no es el de siempre. Intento interpretarte.

La oscuridad impide verte.

Encenderé las luces para divisarte.

Estas como siempre al lado de tu nido.

¿Porque tu gorjeo es diferente?

La curiosidad me invade, me esfuerzo para ver el interior del nido, subo a un taburete, desde la altura alcanzo entonces a divisar el interior.

Perplejo por la escena, su compañera ha quedado dormida, sus alas abrazan su pecho, intento interpretar, quizás su último mensaje.... "Te guardaré en mi pecho amado mío".

Acompaño tu pesar compañero de mis mañanas, tu amada a partido en vuelo de gloria a nubes infinitas.

Comparto tu canto triste, la melancolía expresada en tu trino, tu amada eligió esta noche brillante para obsérvate cantar mientras se aleja en piruetas dibujando el corazón del amor.

¡Vamos! ¡despliega tus alas!, vuela muy alto, cuando te pierda de mi vista, sabre que te encontraste con ella, unirán sus alas en abrazos de pasión infinita, dibujarán en una nube, la promesa de amor eterno como testigo la luna, como aquellos enamorados que esta noche miran el firmamento.

Cuando regreses, seguramente cantarás nuevamente en mi ventana, tu pecho volverá a contener el aire y en cada melodía interpretarás tu sentimiento de amor, hasta que algún día se encuentren donde ella estará aguardando tu canto al salir el alba.

Tu enamoras

¿Porqué enamoras?

No encuentro palabras para describir la razón,
adularte es sencillo, cuando calla el corazón.

Me capturó tu mirada, sin ninguna explicación,
tu sonrisa me sedujo, no hubo vacilación,
la luna se afianzó a tu piel con celos y obstinación,
tus cabellos al viento realzan la seducción,
tus labios son una incógnita, besarte es obsesión,
fruta madura tu cuerpo me conduce a la pasión.

Definir porque enamoras no encuentro la descripción

La respuesta, esta en mi pecho, escucha mi corazón.

Creado el 07-05-2020

Por: Horacio Vilchez (Vilki)

Tengo frío mucho frío.

Camino por calles de barrios tranquilos, cercaron los juegos en todas las plazas, le advierte la madre, no juegues con el otro niño tan cerca, no lo abrases, no lo beses, tampoco a los abuelos, los tíos y la madrina.

Cumplo con el ceremonial, un barbijo negro tapa mi boca, simulan el duelo de mis labios que no besan mas la boca ausente de fresa que endulzó la mía.

Camino despacio, mirando la gente, mientras en mi mente divaga difusa su imagen se aleja, ahora un poco más.

Siento frío, mucho frío, ya no está mas para abrigarme con sus brazos, quizás su ausencia el viento la convierta en un gran remolino arrastrando las hojas de los bellos recuerdos, depositándolos talvez al resguardo en una nube de blanca pureza, como fue la de nuestro amor.

De Horacio Vilchez: Vilki

Brioso potro salvaje

Divaga la mente en el espeso humo blanco de los recuerdos, el corazón rodeado con cadenas de nostalgia, duele el amor al encontrar las mariposas muertas, aquellas que al verla revoloteaban acelerando mis torrentes de pasión.

Nacen lágrimas que empañan la mirada, recorren mis mejillas con destino incierto, camino y camino sin rumbo, hombres y mujeres se cruzan en mi camino de un lado y del otro, una niña de ojos negros me sorprende dirigiendo su mirada a la mía, el cruce se mantuvo varios segundos, quizás su ángel de la guarda detecto mi pena.

Me falta el aire, respiro profundo, una y otra vez muy lentamente, siento que se réstituye la calma y mis sentidos, gira la mente, siento que se provoca una brisa interna por momentos intensa, intenta ayudarme dispersando las hojas secas de su amor, me recuerda que se aproxima el otoño, caerán más hojas, quizás cuando llegue el invierno, vientos huracanados las desplacen con vehemencia elevándolas muy alto hasta díspersarlas en paisajes de atardeceres con crepúsculos rojizos.

Me detengo en una plaza, estoy cansado, me siento en un banco bajo la fresca sombra de un ciprés, cierro los ojos y me dejo llevar a fantasías diversas.

Quizás la primavera me sorprenda convertido en un brioso potro salvaje, recorriendo solitario verdes praderas con perfumes de flores multicolores, tal vez, fragancias distintas borren por completo el recuerdo de la que tenía aquella rosa amarilla, ¿será entonces que se marchitará en mi jardín de amor? , si eso ocurre, guardaré con ternura en mí recuerdo, su imagen con gotas de rocío que representan su alegre sonrisa, el brillo de sus ojos y su pureza interior.